



Año I.

Domingo 3 Junio 1866.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

(Todo adelantado, como una prueba de amistosa confianza.)

LA CAMPANA EULALIA, PERIÓDICO SATÍRICO, ILUSTRADO.

SALE A LUZ TODOS LOS DOMINI Se admiten anuncios y reclamos, á real la línea, por estravagantes, que sean unos y otros. Remitidos y comunicados, á precios convencionales; advirtiendo al público que cuantos escritos de esta clase no sean admitidos en los demas periódicos, por razones especiales, lo

BARCELONA. Admon., Agullers, nº11. piso 1.º— Litografia de Casas, Barbara.—Librerias de Gi-nesta. Jaime I.—Sauri, Ancha. Mayol, Fernan-do: y Lepez, Lamba dei Gente. Direccion, Dormitorio de S. Francisco, n.º 6, 4.º

PROVINCIAS, remitiendo el importe en letra. Ó sellos, á la órden de D. Jaime Carreras. Descuento de 20 p.º/o a los libreros y comisionistas de provincia.

serán en este desde luego, por razones tambien especiale PRÓLOGO, PROSPECTO, PROGRAMA, PROPÓSITO, Ó LO QUE SEA, (EN PRO), DE LA CAMPANA EULALIA.

Lo que fuere, iii SONARA!!!

ADVERTENCIA.

Los bondadosos suscritores de la Campana Eulalia saben perfectamente que la redaccion de este periódico se compone de un solo individuo, (; que soy yo!)

El periódico, por lo tanto, tiene que identificarse con la personalidad de su único redactor, (con perdon sea dicho de Cuasimodo), y sufrir forzosamente todos los accidentes físicos y morales, que acompañen la existencia de quien le escribe.

Como efecto natural de lo espresado, se deduce que aunque Manolito esté muy encima de la Campana, la Campana no puede pasar por encima de las vicisitudes humanas; y asi es que, cuando su redactor tiene los ojos malos, el periódico no puede ver la luz; cuando al primero le duele la cabeza, cojea la redaccion del segundo; tiene este muy poca gracia, cuando á aquel le ha hecho algun chiste el fiscal; y por el sistema natural y lógico de las compensaciones, siempre, en fin, que le pasa algo al redector del periódico, se atraganta desde luego su redaccion.

De manera que unas veces por fas y otras por... Caifás, cuando nuestros amables suscritores dejen de recibir el número pueden evitarse el hacer cálculos.

O la falta ha sido de la redaccion, ó la faltaha sido....; del demonio!

En el primer caso, como la salud no se compra, el número no puede venderse.

En el segundo....

Vamos! Lo que es en el segundo.... « Al buen callar, le llaman fiscal de imprenta.»

Aqui acabala advertencia que terminamos en nombre de los fiscales y de los redactores de la Campana Eulalia, parodiando el de los sainetes de D. Ramon de la Cruz.

> De las faltas del periódico perdonad las muchas faltas.

> > --

ESCAMAS.

Milagro! Milagro! Milagro! Hasta hoy, Barcelona habia figurado como una Capital de provincia; como la segunda Capital de provincia

Barcelona ya, ha dejado de ser Capital de provincia, convirtiéndose repentinamente en besugo.

Si el hecho hubiera pasado en Valencia, achacaríamos el milagro á S. Vicente Ferrer.

Habiendo ocurrido en Barcelona, se lo achacamos á aquellos, á quienes señala el dedo de la opinion pública.

«Hágase el milagro y que lo haga el Diablo!» dice un

Aquí existe una corroboracion del refran, marcada con la afirmativa, no de uno, sino de varios hechos prácticos, que van enlazándose unos con otros, dándose las manos, para jugar á la rueda, como los niños en la Plaza

(A la limon, á la limon, no tenemos dinero!)

El milagro, pues, se ha hecho; y se ha hecho, no por el Diablo, (que él solo no hubiera podido dar cima á tamaña empresa), sino por varios diablos mayúsculos, que, á fuerza de hacer diabluras de todo género, han convertido esto en un verdadero infierno.

De cuyo infierno, al poderoso influjo de los modernos Mefistófeles, ha salido la mistificacion de Barcelona.

De Barcelona, antes primera plaza comercial de España, y hoy tieso besugo, con todas las escamas inherentes á su estado.

Porque esto se va poniendo en términos que ya no hay nadie que viva sin escama; formando, por lo tanto, parte de un todo general, que constituye un magnífico besugo, digno rival de los de Laredo.

—El pueblo, y su gran componente los operarios, vi— El pueblo, (y quien dice pueblo dice operarios), vive escamado, por la inseguridad, que le ofrece el porvenir, ante la situacion affictiva de los fabricantes.

Cuando come, sus ojos buscan con avidez una idea en el fondo del plato.

Con uno de los ojos mira al caldo; con el otro se mira por dentro.

La revista interior que produce esta mirada, no debe servirle de grata satisfaccion.

Y de esta satisfaccion, dudosa cuando menos, nace y crece y llega á formarse una parte de Barcelona besugo; el pueblo escamado.

-Los fabricantes tienen sobre sus costillas dos cuestiones espinosas.

La necesidad de suspender sus trabajos, por falta de numerario.

Y la necesidad de no suspender sus trabajos, por evitar el de que se mueran de necesidad sus trabajadores.

A la primera necesidad no pueden hacer frente, porque ni del Banco, ni de las Cajas mucho menos, pueden obtener el numerario que necesitan.

(En razon á que «si el macho fuera bueno, la Comunidad se quedaria con él.»)

No pueden recurrir á la segunda, por el deber de ayudar á las Autoridades en la prevision de algun grave conflicto.

De manera, que se hallan entre la espada, (que son las Sociedades), y la pared, (que es el murallon que les impone un deber imperioso de las circunstancias.)

Las circunstancias, pues, les hacen vivir escamados: y formar, con sus fábricas y sus personas, otra pequeña parte de Barcelona besugo.

— El Comercio se halla completamente paralizado. Entre el descuento oneroso; las suspensiones de pago; los reloges de repeticion, que no tardarán en sonar; las noticias de guerra, que siguen sonando en sus oidos,

noticias de guerra, que siguen sonando en sus oidos, como cañones austríacos, y otras pequeñeces por el estilo, ni se hacen mas transacciones que las absolutamente indispensables, ni nadie que tenga un duro (¡rara avis! segun Bufon, aunque no estamos para bufonadas), piensa en otra cosa que en esconderlo debajo del ladrillo mas escondido del mayor escondite posible.

Efecto de sus muchos (¡y malos!) efectos en cartera, (si es que aun ese chisme inútil conserva), el Comercio, en general y hasta en soldado raso, vive tambien completamente escamado, y por sí solo viene á formar la cabeza de Barcelona besugo.

(En cuanto á la cola, puede verse al final de la Rambla de Sta. Mónica, todas las mañanas.)

—Los propietarios, ó no cobran los alquileres de sus casas, ó los cobran para pagar una enorme contribucion, o los guardan previendo el aumento que tal vsz ésta pueda tener próximamente.

Viven forzosamente escamados y forman las agallas del besugo.

-Las Autoridades tienen que verse convertidas, por efecto de las mismas circunstancias, en telégrafo, fábricas, vapor, vigías, sonámbulos, zahoríes y otra porcion de cosas sumamente agradables.

Hasta invaden las dependencias municipales: pues una de las principales condiciones es la de ser serenos.

No sabemos si viven escamadas; pero sí que forman parte del besugo; los ojos.

La Autoridad debe hallarse à la cabeza de Barcelona, y su mirada limpia y clara, (como la del besugo), es la que debe pre-ver, para evitar que caiga el pez en la almadrava.

Y, ¡ á propósito de escamas!

La enfermedad parece que va haciéndose contagiosa. El Gobierno, sin duda, ha debido escamarse tambien.

En prueba de ello, ha nombrado á D. José de la Fuente Alcántara paraj que venga a girar una revista de inspeccion á las Sociedades de Crédito de Barcelona.

(¡Eso y mucho mas necesitan!)

Nosotros, que hemos sido de los primeros en reclamar esta medida, somos lógicos en aprobarla.

Pero ; ay! Estamos tambien ; muy escamados! Y, por consiguiente, nos atrevemos á proponer una pequeña reforma. En lugar de UN comisionado ad hoc, ¿no podría nombrarse una junta revisora, compuesta de cinco ó siete vocales?

No lo decimos por desconsianza en nadie, y mucho menos en el Sr. Fuente Alcántara; pero uno solo podria muy bien equivocarse sin querer, y quedar inutilizada tan justísima medida.

Por nuestra parte, tan luego como sepamos las señas de su habitación, harémos suscritor gratis al Comisionado del Gobierno; y solo con objeto de escamarle, puesto que todos vamos viviendo escamados, empezarémos á facilitarle apuntes particulares sobre las Sociedades, para que le sirvan de linterna, á ver si logra dar no con el cuerpo de un hombre, como pretendia Diogenes, sino con el cuerpo de algun delito.

Entretanto, daremos principio á nuestro propósito, por la Caja Barcelonesa.

Mucho ojo!
Y, ¡sobre todo!
¡Mucha escama!

REVISTA DE ESPECTÁCULOS.

Set De Bullion

TEATRO PRINCIPAL.



¡AQUÍ te quiero ver escopeta! Que mas que escopeta, trabuco; y mas

que trabuco, cañon rayado; y mas que cañon rayado, batería de morteros de a placa parecian los ojos de la lavandera, en la noche del beneficio de Fabiana García.

Porque la Fabiana García, caballeros, (si lo sois) (1) es una jembra que, con el talego en la cabeza, el pelo á la desgreñé, los zapatos en chancletas, las faldillas llenas de remiendos y los ojos abriendo girones, podria dar ocasion, no solo al Sr. Arcas, sino á cualquiera que tuviese el alma en su almario, para que se la cantara y se la tocara una soledá bien cantaita y un fandango muy retebien tocao.

No os esto desidence en que estavo de más la segunda parte del bailecito y la segunda partecita del canto.

El «Amor y la Gaceta» original de nuestro queridísimo compañero y amigo Narciso Serra, fué la comedia elegida para el beneficio de Fabiana.

Juzgada anteriormente por el público y anterior juzgada por nosotros, sino con nuestra severidad acostumbrada, con la indulgencia, que merece el infeliz estado de su autor, hablaremos tan solo de su feliz ... ejecucion.

— La Capitana CANELA podrá muy bien haber hecho de Capitana; pero la canela no la hemos encontrado en las natillas, que nos presentó. Si en el fondo de su papel, en que dió fondo decididamente, habia alguna especie de especias, por fuerza debió ser el clavo con que nos traspasó inhumanamente.

Canela, no! Canela, nó!

Recordamos y echamos de menos á la Duclós en ese papel, único en que mereció nuestra aprobacion, (sin contar el de marcharse á tomar aires á Buenos-idem.)

— Pepita Murillo estuvo en carácter; y esta dama jóven posee un talento especial para los papeles de su género. Al lado de buenos modelos, (sin contar entre ellos á la Menendez), llegará á mucha altura, en el teatro, sin que por eso tenga que subirse á las bambalinas.

- Patrona! ¿Sabe Vd. que era una comedia de costumbres, la que se ejecutaba el jueves 24? Pues, ¿ á qué convertirla en un sainete con la exageracion ridícula de aquellos atavíos?

Decididamente, apreciable señora D.ª Enriqueta, si Vd. no mejora de condiciones, haciendo caso de las críticas severas, (pero impraciales), que se la dirigen, el público acabará por disgustarse y Vd. tendra el disgusto de tener que pasar por nuestra situacion. (La de la crítica y la del retiro.)

—El Teniente Zapata, (con perilla y sin perilla), tampoco estuvo muy en carácter. El Sr. Mata cedió á la obra todo su apellido, convirtiendo en ella al cándido Zapata, lo mas, lo mas, en una zapatilla.

(4) Que bien pudiera suceder que fuerais señoras.

—El Capellan estuvo bien vestido y caracterizado por el Sr. Cepillo, á cuyo genial caloroso se adopta muy bien este género de papeles.

Nosotros nos llevamos un chasco tan de primísimo cartello como el tenor Tasca. Al verle salir con el bacalao en la mano, pensamos que iba á repartir fotografías.

- Domingo García estuvo exagerado en el papel de potrero; y recordamos habérsele visto hacer mucho mejor.

En el baile pudo haber suprimido las improvisaciones; y en su entrada al cuartel pudo haber suprimido el baile

En la escena con el Capellan tampoco está en carác-

Los Capellanes de los regimientos, no solo por su sagrado ministerio, sino por la consideración que las leyes militares les conceden, son siempre objeto, por parte de nuestros soldados, de mucho respeto, y mal pueden estos, por lo tanto, permitirse bromas, agenas á sus hábitos religiosos y al deber de la ordenanza.

— El capitan Canela merece verse hecho por el señor Compte. Pero hecho por el Sr. Compte cuando esté envuelto en su capote para que no se le vea.

Si como el Sr. Compte se cubre con su capote para que no se le vea, pudiera taparse con el sombrero para que no se le oyera, tendria el público todo cuanto pudiera desear.

- El Coronel, (sin permiso sea dicho del Sr. Gonzalez, y con el nuestro solamente), dijo su corto papel para las tres primeras filas de butacas, y en voz de bajo profundo, para imponer, sin duda, mas autoridad al papel, que desempeñaba.

Sin duda se figura el Sr. Gonzalez que toda la gravedad de un coronel de caballería debe estribar en la de su voz.

Si se acepta la idea, cualquier dia vemos mandando un regimiento á la Sra. Menendez.

— El primo de la Capitana es un muchacho que promete. Sobre todo, si aprende á saludar hará mucho mas que prometer, puesto que dará pruebas de haber aprendido lo que no sabe.

- Para terminar con la obra (y con la temporada,) advertiremos al director de escena, que los oficialitos podian haber suprimido las melenas y haber, en cambio, sacado espuelas.

Advertiremos tambien al director de escena que cuando se vuelva á poner en escena la obra sea mejor dirigida por lo que respecta á los trajes; puesto que el sombrero apuntado, espada de ceñir y levitas no es el trage que usa la caballería para marchas, sino el de servicio en guarnicion.

— (Se nos olvidaba.) El Caballo del Capellan estuvo en carácter. No podia ser mas manso, ni mas feo.

— Despues del baile « La tertulía, » en que se aplaudió á la Monterito y á Perez, se puso en escena por primera vez, en este teatro, el cuadro alegórico-fantástico, original del Sr. Gutierrez de Alba, titulado: «Enfermedades secretas.»

Ya el título se nos habia indigestado, por lo que tiene de vergonzosamente alusivo, como se nos habia indigestado esa especie de privilegio de invencion, ó monopolio de revistas políticas anuales, que, copiadas del estrangero, ha importado á España la originalidad del Sr. Gutierrez de Alba.

Hace tres años dió la primera, y gustó, por la originalidad de la idea, en nuestro pais, y por las alusiones á la política del mismo, que tal se va poniendo que parece el de un abanico de calaña.

Al año siguiente dió la segunda revista, que no chocó como la primera, porque ní era tan buena, como aquella, ni tenia el mérito de la novedad.

Hoy nos regala la tercera edicion, incorrecta y disminuida, dándonos el poderoso camelo de empezar con un diálogo muy bueno entre el médico y el Crédito, (en cuyo papel estuvo tan bien el Sr. Mata, como mal el del nuestro, por todas partes); sigue con unas cuantas vaciedades y lugares comunes, (que dice muy mal doña Hacienda); continua por una coleccion de simplezas, (que van diciendo, como saben, los demás personages) y concluye por una grita que el público da al autor de este mal romance de ciego.

 Han tenido tambien lugar, en estos últimos dias, los beneficios y la despedida de las hermanas Marchisio.

El público, con justicia, las ha colmado de aplausos y de ramilletes, llamándolas muchas veces á la escena y agitando, en la última noche, los pañuelos, como señal amistosa de despedida.

Deseamos á estas simpáticas artistas los triunfos y felicidades, á que las hace acreedoras su talento y amable deferencia para con el público.

— Se ha cantado tambien el Poliutto; en el cual han sido aplaudidos la Sra. Rey-Balla y el Sr. Cotogni.

El Sr. Tasca fué algo menos que aplaudido: casi, casi fué algo mas que silvado.

· A este tenor le sucede exactamente lo mismo que al sereno de nuestro barrio. Tiene muy buena voz, pero está fuera de carácter sin el chuzo.

El Sr. Tasca no le necesita. Sus armas para el público son las que matan á los centinelas de la punta del Diamante, en el palacio de Madrid.

¡Lástima que, con una voz que vale mucho, su canto valga menos que el de un duro!

—Los dos actos de la Sonámbula, que se cantaron, en el beneficio de Carlota Marchisio, fueron cantados á la perfeccion; pero malamente.

En cambio, el ária de Caritea y el duo de Mathilde de Chabran fueron estrepitosamente aplaudidos.

— En el cuarto acto del Trovador, el Sr. Cotogni sacaba una espadita de cazoleta. ¡Dios se lo perdone!

-Y que le perdone tambien, agregándolo á la cuenta de sus pecados; el haber suprimido, en la última noche del Macbeth, la barba y la peluca. GRAN TEATRO DEL LICEO.

¡La Africana! del Maestro Meyerbeer.

CAMPANADAS

->0>>0<-

El jueves se verificó, con la mayor pompa, la procesion del Santísimo Corpus Cristi.

Al principio de ella y al lado de los estandartes, iban algunos municipales.

Unos llevaban gorra... pero puesta: otros llevaban sombrero... en la cabeza.

¿ Por qué tan gravisima irreverencia?

Con los ojos muy abiertos miré forma tan ingrata; que á Dios no sirven cubiertos, (aun cuaudo fueran de plata.)

Suponemos que iban de servicio.

¿Y qué?

Seria de un servicio pasivo, puesto que hasta las armas llevaban en la cintura.

Pero el mismo piquete, que vá detras de la procesion y á pesar de ir con sus armas en la mano y bayoneta armada, ¿no lleva sus roses á la espalda?

¿Va alguien mas cubierto en la procesion? ¿ Por que han

de ir los municipales? Malo es que se les tolere en el teatro , ¿pero en la procesion?

Suponemos que aun llegará à tiempo esta advertencia para las demás procesiones.

No somos neos, aunque sí católicos, y en este último concepto, odiamos las profanaciones, que afectan á la religion.

Tambien observamos que, en algunos acompañamientos, era adorno obligado para hacer juego con el hacha y contrarestar, sin duda, la influencia de su calórico, un precioso abanico de á dos cuartos, que sentaba en aquel lugar exactamente lo mismo que los adornos en las cabezas municipales.

Una de dos. O que apaguen el hacha, para que no se vea el abanico, ó que dejen el abanico para llevar dignamente el hacha.

¡Pobres timbaleros!

¡Qué sed deberán llevar á sus casas, al salir de la procesion!

> Sufrir en edad tan tierna los rigores del destino;! (¿Bebian con agua el vino al pasar por la taberna?)

Se ha abierto al público la Esposicion de Bellas Artes.

Tenemos muchas cosas que contar. Ha habido cuadros buenos, cuadros malos, cuadros rotos, cuadros de costumbres... groseras, y cuadros, de cierto género, que pondremos en conocimiento de nuestros lectores.



Fr.

Las artes, en general, se han visto en cuadro; y la mayor parte de los espositores tambien.

El cuadro donde han entrado estos ha sido muy semejante al último que vé el que es pasado por las armas.

No sabemos como se llama un tenorcito largo de cuerpo y de nariz, que sale á cantar en el Macbeth.

Salo hemos reparado que lleva mosca.

¡En aquella época!

Y luego dicen que nos quejamos de vicio!

Por su manera tan tosca y su tonillo zumbon, Dios le conserve la mosca y nos libre del[moscon.

Ha regresado la compañía de zarzuela, que teníamos en el Teatro Principal, y que, como saben nuestros lectores está ajustada para cantar en Variedades, desde el 9 de Junio.

Una desgracia lamentable tenemos que participar al público.

Beracoechea, Sebastian Beracoechea, el tenor robusto de voz tan idem, á quien aplaudíamos en sus dós de pecho y otros escesos, ha vuelto completamente tísico.

El infeliz ha tenido que cortarse el pelo, para no pagar esceso de peso, por el concedido á los viageros.

El Sr. Mata marcha á Madrid. El objeto de su viage es ir á la Corte.

l a compañía de ópera ha marchado à Zaragoza. ¡Pobre Tasca!!

El Sr. de Cuasimodo sigue en sus proyectos de estar *enci-*ma de la Campana.

¿Saben ustedes donde se vá á poner Cuasimodo?

Encima, como el aceite.

Uté no es ná, uté no es ná, uté no es chicha, ni limoná. Uté no es ná, uté no es ná, uté no sirve sino pá hablá.

(Y mal!)

Los accionistas del ferro-carril de Zaragoza deben estar sumamente agradecidos á los fusionistas.

Con especialidad al Excmo. Sr. D. José de Salamanca, Marqués de los Llanos.

Y jes llano!

(Y por su llaneza nos gusta mucho la idea.)

Ha presentado un proyecto de proteccion á los obligacionistas.

En cuanto á los pobres accionistas, que beban agua. (A bien que lo que es pan, poco podrán comer con las acciones, de que han sido víctimas!)

- Paisano, ¿es este el camino de Jerez?

- Ni V. es mi paisano, ni este es el camino de Jerez.

El Sr. Salamanca, ha hecho, en poco tie npo, varias visitas á Barcelona.

Barcelona debe estarle sumamente agradecida por la aten-

Los millones de por acá se guiñan el ojo, cuando oyen decir «que viene;» y parodiando á los voluntarios catalanes, en Africa, repiten aquella frase célebre de «aun quedamos para otra.»

Parece que á espensas de los accionistas fusionados, (en pobres), piensa colocarse la estátua del opulento visitador, frente á la Sociedad del Crédito, ó en el centro de los Campos Elíseos.

En una mano tendrá un saco vacío: en la otra uno lleno; debajo el nombre de Macallister; en la frente un letrero, que diga «¡ Viva mi dueño;» á la izquierda del pecho una gran cruz con las armas de Barcelona, en el centro; debajo del brazo, un rollo de papeles mojados; y en el bolsillo del chaleco un despertador, para hacer abrir los ojos al que esté durmiendo.

Sus piés estarán apoyados, el uno en Barcelona, el otro en Zaragoza y el otro en Pamplona. Porque la estátua tendrá tres piés, como una trébedes cualquiera.

Busca D. Rufo tres piès al gato, tres piès le busca.... (y él busca ... cuartos!)

Tambien están de enhorabuena los accionistas de la Caja

Se cotizan sus acciones, ¡dando ocho duros encima!

Tu tez, Geroma, es Carcoma;

no tienes dientes ni muelas;

eres calva, fea y roma, y i hoy te han entrado viruelas! ¡Bue la quedarás, Geroma!

(Estos versos no son nuestros. Son de la Caja Barcelonesa, de la cual nos ocuparémos con mas detencion)

Ya se han nombrado los señores que, en Barcelona, deben formar parte del Consejo de Administracion consabido.

- ¿ Qué tal, Castaños? ¿ Qué te parece el nuevo uniforme?

— Señor; que son los mismos perros, con diferentes collares.

El Banco de Barcelona se ha declarado, de oficio, Papá de las Sociedades de Crédito

Solo que lo es \dot{a} favor de su casamiento con la madre de las huérfanas.

Se vá à poner en escena Aquí la bolsa y el rastro. (¿Qué nombre mejor os suena? ¿El de Padre, ó el de Padrastro?)

La Campana Eulalia dá un gran repique de atencion y saluda cordialmente á los Sres. Serra, (D. José María), Muntadas, Pohs, Gussí, Girona y demas amigos, (á quienes no tiene el gusto de conocer, mas que de nombre.)

La Srta. Civilli ha debutado anoche, en el Teatro Principal.

La Srta. Civilli es una buena moza.

La Srta. Civilli tiene un brazo muy bonito.

La Sria. Civilli juega los ojos con mucha gachonería.

— Juicio crítico de la Srta. Civilli, como artista.

La Srta. Civilli continua siendo una buena moza, secundum artem.

Ha marchado á Madrid una comision del Ayuntamiento. La componen los Sres. Maimi, Reventós y Cerdá.

Su objeto es facilitar luz al Gobierno contra las claras medidas de este Sr. Gobernador, en la cuestion del gas.

Es que tiene tres bemoles tan terco y torpe chapuz. ¡Bá! Estará buena la luz que dén esos tres faroles.

(Por el estilo de la que dan aquí los de Mr. Lebon.)

¿Con qué existe otro dictámen todavía mas favorable á los favores que quiere dispensarnos Mr. Lebon, con su fábrica? Sr. Gobernador; nuestro dictámen y el de todo el público está de acuerdo con V. E. y con el Sr. Aparici y Guijarro.

¡ Esto se vá!!
Y ¿por qué no se vá tambien á paseo Mr. Lebon, de acuerdo con las providencias gubernativas y de conformidad con la opinion pública?

— Diga Vd. ¿ Qué le gusta mas? ¿Las hembras ó los ma-

- Segun y conforme.

En alguras cosas noto diferencia muy remota: Tanto monta bancarrota como monta Banco roto.

Pocas noticias podemos adelantar, sobre la formacion de compañía lirica para la próxima temporada del liceo.

Definitivamente, están ajustados:

Vianessi.—Maestro.
Vialetti.—Bajo.
Boccolini.—Baritono.
Lefranc y Stagno.—Tenores.
La Pascal-Damiani.
La Pareja Bosse-Derwine.
Indeciso el ajuste de Petit.

¡Nada mas, por ahora!

Se nos olvidaba. Tambien está ajustado el revendedor del gorro colorado.

Cada dia se vé mas favorecido del público el elegante establecimiento que en los bajos de la casa de Fradera, ha abierto el Sr Vidal.

Ya no acude la gente solo à lomar chocolate; pues à su ebundante profusion de dulces y pastas mallorquinas inmejorables, ha agregado el servicio de helados, que esceptuando los sorbetes, espende à mitad de precio que en los cafés.

En el piso alto, ha establecido un bien servido restaurant, donde pasando por las manos de un hábil é inteligente cocinero llegan al público ilustrado en forma de apetitosas cenas, los mas deliciosos y bien confeccionados manjares.

Recomendamos una visita de inspeccion, tan merecida como las de las Sociedades de Créduo, de las cuales se ha declarado antípi da este establecimiento, que va poniendo de moda su escogida concurrencia.

Ha sido muy bien recibida por el público la nueva obra del popular escritor D. Antonio Altadill, que con el título de «Los hijos del Trabajo» está dando á luz el conocido Editor Sr. Lopez Bernagosi.

Unidos á la belleza que encierra la obra, su lujo tipográfico y la baratura de la suscricion, la recomienda mejor que nuestros elogios, el aumento que obtienen los pedidos de la obra.

Se suscribe en la Libreria Española, Ancha, 16 y Rambla del Centro.

Hemos visto à los simpáticos Gigantes , luciendo su habilidad coreográfica y sus trages nuevecitos.

Decididamente, los ha dejado floridos y resplandecientes el Sr. Planella.

Están guapos: sumamente guapos.

Solo nos ocurre una observacion.

¿ Cuánto han costado sus flamantes vestiduras?

Lo descaríamos saber, no solo porque no se nos importa; sino para calcular cuántos pobres hubieran podido comer con el dinero, que en esto se ha tirado.

Dióle Dios al hombre bienes infinitos, cuando pitos, flautas, cuando flautas, pitos.

La Sra. Civili se encuentra ya entre nosotros, acompañada de una coleccion de artistas, cuyos nombres son ventajosamente conocidos en sus casas, á las horas de comer.

Desearémos que lo consigan en Barcelona, y que ganen todos buena cosecha de honra y provecho.

Es cosa decidida. Tendremos teros los dias diez y diez y

La empresa, que ha puesto unos precios fabulosos, en una plaza como esta que hace mas gente que la de Madrid, deberia haber procurado ponerse á la altura de las circunstancias, procurando llamar al público, complacióndole con una cuadrilla, á la altura tambien de los elevados precios, que le han soltado, à cambio de toros.

El maestro Cúchares trabaja ya como él y nosotros sabemos, es decir, como hombre que tiene el riñon cubierto; su chico, que viene de segundo matador, no es ninguna notabilidad, ni mucho menos; y en cuanto á los diestros anunciados, aparte de alguno que otro picador y banderillero, los demás servirán para estar fumando en el estribo de la rella.

Todo sea por Dios, señora doña Empresa. No nos estraña eso en ella; pero sí en la autoridad, que lo consiente.

D Melchorito Ordoñez, de célebre memoria, no lo hubiera

Esplicacion de las caricaturas.

 1.º (Ntra. Señora de Paris. -Novela de Victor Hugo, autor de los Miserables.) - Cuasimodo montado artísticamente, (con el pensamiento), encima de la Campana.

2.ª (Alumbra à tu victima.) — Cuadro de costumbres. .. impopulares. — El murciélago escelentísimo considerado à la luz del escelentísimo candil de Mr. Lebon.

3. (Apaga y vámonos.) — Un banco roto, con una fuente de buñuelos encima, confeccion ingeniosa del Tio Nelo. — Varias cajas, que por lo vacias, y por lo que á muchos afeitan podrian ocupar un puesto preferente á la puerta de una barberia. — Barcelona reza la Salve, llegando en su oracion al «gimiendo y llorando.»

Charada

Mi primera y mi segunda no se ve en ninguna alcoba; ni mi tercera y mi cuarta en ninguna pata coja.

De mi todo cuarta y prima de rica crádito goza, aunque sin prima y sin cuarta tendria riquezas pocas, aun siendo tercia y primera la gente de Barcelona.

Y mi todo, amablemente, en la senda de la gloria ha trocado unos caminos de Pamplona y Zaragoza.

E. R. - JAIME CARRERAS.

DIRECTOR Y PROPIETARIO. - A. G. HERMOSA.

-BARCELONA 1866.—Libreria de D. Juan Oliveres , editor, impresor de S. M. Escudillers , 57.

No. 20